



ISSN 1988-6047

DEP. LEGAL: GR 2922/2007

Nº 30 MAYO 2010

“EL JARDÍN ITALIANO: EL RENACIMIENTO DE UN NUEVO ARTE”

AUTORÍA Gema López Guerrero
TEMÁTICA EDUCACIÓN
ETAPA E.S.O

Resumen

El jardín es una composición estética que en formas y grados varios puede asumir el valor de una obra de arte. Con independencia de las variaciones de su aspecto, en el arte del jardín se repiten, como en otras artes, ciertos principios compositivos y de ordenación que presentan una estrecha analogía porque tienen su origen y su fundamento en esas leyes misteriosas del universo que se revelan en la armonía de las relaciones musicales y en determinadas combinaciones de formas, espacios y colores.

Palabras clave

La arquitectura de los jardines en el renacimiento italiano.

“EL JARDÍN ITALIANO: EL RENACIMIENTO DE UN NUEVO ARTE”

Durante el siglo XV se habían madurado multitud de ideas para traducirse en realizaciones artísticas concretas. Estas realizaciones llegaron rápidamente en los primeros años del siglo XV. Los arquitectos renacentistas consiguieron tratar a los jardines como un tema de su competencia exclusiva, no sujeto ya a las arbitrariedades del dueño o a las incertidumbres de los artificios jardineros más o menos cualificados.

Los primeros en realizar obras fueron Bramante, con la organización del patio del Belvedere en el Vaticano y posteriormente Rafael en la Villa de Madama. Estos dos autores marcaron el inicio de un movimiento que tuvo el más amplio y fecundo desarrollo.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 30 MAYO 2010

PATIO BELVEDERE: Vaticano.

El Papa Inocencio VIII plantea la cuestión al arquitecto Bramante. El trabajo conllevaba un problema de perspectiva arquitectónica: comunicar el patio situado en la parte de abajo, junto a la basílica, con la pequeña villa del Papa. Las obras fueron dirigidas por Bramante entre 1503 y 1514.

El primer lugar regularizó el terreno para conferirle una forma rectangular, luego ocultó la villa con otra construcción y estableció un eje de simetría trasladando hacia el centro la línea visual, a la que puso como telón de fondo un gran nicho. Transformó la pendiente en dos terrazas mediante obras de explanación. En la explanada superior colocó praderas y fuentes. Esta disposición fue más un patio que un verdadero jardín, sin embargo, fijó el procedimiento compositivo capaz de resolver, de manera apropiada y según el gusto de la época, el problema de la organización del terreno en pendiente.

Hacia 1519 Rafael comenzaba una villa para el Cardenal Julio de Médicis. Se trataba de Villa Madama, propiedad de la duquesa Margarita Farnesio. De esta Villa Madama se construyó una parte ya que las obras se interrumpieron en 1523. Situado en las laderas del Monte Mario, la villa tiene su frente orientado hacia el Tíber. La parte posterior debía tener un patio circular y un teatro semicircular con las gradas apoyadas en la ladera en la pendiente del terreno. En un nivel inferior estaba previsto un jardín en forma de hipódromo. El Diseño Rafael estaba previsto de tres terrazas sucesivas: la primera de forma cuadrada, la segunda circular y la tercera rectangular. Todas ellas estaban colocadas delante de la villa y desplazadas a la izquierda. Las terrazas debían estar enlazadas entre sí mediante escalinatas, con un sistema análogo al iniciado por Bramante en el Patio Belvedere. La actuación que se llevó a cabo la edificación de los jardines y quizás tuvo presente la imagen de la antigua villa romana, con su efecto más pintoresco que arquitectónico.

Tras la realización de ambos proyectos la nobleza italiana comenzó a demandar este tipo de trabajo.

La Duquesa Eleonora Gonzaga hizo levantar una villa en Pérsano, según un diseño de Girolamo Genga. Los jardines se extendían sobre dos terrazas modeladas en la pendiente, y entre ellas y el palacio se interponía un patio como elemento de enlace.

Cosme de Médicis en 1538 comenzará **la Villa de Castello** según proyecto de Niccoló Pericoli "Tribolo", se hizo famoso no tanto por su ordenación e implantación a la manera del siglo XV sino por algunas formas de jardinería que allí surgieron y que tuvieron en desarrollo posterior. En ella se adoptaron por primera vez, las grutas y las figuras rústicas, un islote en un estanque y un camino de entrada flanqueado por canalillos que es la idea inicial de las calles de agua.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 30 MAYO 2010

La nueva moda de las villas en el siglo XVI fue importante especialmente en Roma y sus alrededores, y fue allí donde el jardín italiano adoptó una forma perfecta y consumada, con todas esas características peculiares que harían de él una de las creaciones más brillantes del Renacimiento. Simultáneamente nacieron otros grupos de jardines proyectados por Vignola, el verdadero arquitecto paisajista de la época y a quién se debe los modelos no superados de Bagnaia y Caprarola.

VILLA GIULIA

Encargada por el Papa Julio II en 1550 por G. Vasari. Se pensó en un gran patio y un jardín separados por un ninfeo intermedio, con una serie de rampas excavadas en un desnivel intermedio, creado especialmente para romper la monotonía del terreno llano, a los lados se extendían otros jardines, ya desaparecidos, a los que se accedía por lo extremos del pórtico con forma de exedra que domina el patio.

Los Orti Farnesiani (Jardines Farnesio)

Otra creación de Vignola para el Cardenal Farnesio. Vignola logró vencer la pendiente del terreno, entre la entrada y la cumbre del monte, gracias a unas escalinatas dispuestas en dos terrazas, y colocó encima de la segunda terraza dos pajareras porticadas que flanquean una fuente.

VILLA LANTE: Bagnania

Fue encargada por el Cardenal Francesco de Gambara, que transformó en jardín una parte de un parque rústico existente. La obra se comenzó en 1568, Vignola le proporcionó los diseños para el trazado tanto de los casini (casas pequeñas) como de los jardines. Vignola desarrolló la composición sobre un único eje orientado de norte a sur, a lo largo de la ladera y aplicó algunos motivos adoptados ya en los jardines Farnesio. El desnivel existente se modeló para formar tres planos, comunicados entre sí mediante dos taludes regulares.

El jardín consta de dos recintos rectangulares sucesivos, de los cuales, el primero es bastante grande y el segundo es menor. Cada uno de los recintos tiene una longitud que es el doble de la anchura y por tanto, está formado por dos cuadrados: la planta del conjunto queda así compartimentada.

La vivienda está representada por dos casinos iguales, de modesta proporciones pero de elegante diseño, dispuestos simétricamente con respecto al eje visual. Con esta solución Vignola intentó subordinar la casa al jardín, asignado a los edificios la función de elementos complementarios, casi a



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 30 MAYO 2010

modo de bastidores destinadas a delimitar la visión perspectiva para dirigirla hacia el plano de fondo situado al final del eje.

El agua sigue el eje del jardín, el agua brota de una pendiente rocosa para formar la pintoresca “Fuente del Diluvio”, a base de temas rústicos y encargada entre dos pequeñas y elegantes pabellones reaparece en la fuente de Delfines situada en medio del recinto octogonal delimitado por setos bajos de boj. También alimenta a la denominada “Fuente del Gigante” con gran composición decorativa adosada a una escalinata. A continuación viene la llamada “Fuente de Las Lucernas” de formas sencillas y geométricas. Aunque modesto en sus dimensiones, este jardín se cuenta entre las obras más típicas y perfectas del Renacimiento, con él se hace realidad el ideal compositivo del siglo XVI, gracias a la armonía y definida métrica de la geometría, y a la feliz integración de todos los elementos del arte del jardín: arquitectura, escultura, vegetación y ornamentos de agua.

Las obras decorativas, como balaustradas, fuentes presentan una variedad y una riqueza de motivos que ya adelantan al barroco; debido a ese gusto algo tosco y grandilocuente, contribuye a mitigar el rígido carácter geométrico del conjunto con una mensurada nota pictórica.

El jardín está rodeado en su mayor parte por un parque semirústico de mayor extensión con tupidas plantaciones de encinas, que incluye un acuario y varias obras decorativas.

JARDINES FARNESIO

Los jardines Farnesio de Caprarola se remontan a 1559, época de la terminación del Palacio contiguo, y fueron ideados por Vignola casi simultáneamente a los de Bagnaia. Se componen de dos pequeños jardines adyacentes al palacio, y de otro de mayor tamaño llamado “jardín grande”. Este incluye un casino con obras de jardinería ajenas, que en su forma actual fueron llevadas a cabo por los cardenales Alejandro y Octavio Farnesio.

Se accede al jardín a través de paseos y arboladas. Comienza con una explanada cuadrada con una fuente. En frente hay dos pabellones con grutas, y entre ellos un paseo en pendiente que tiene en medio una cadena de agua similar a Bagnaia. El paseo termina en una pequeña plataforma que está decorada por la Gran Fuente de los Ríos. La terraza que está delante del casino es como un pequeño patio abierto, delimitando por parapetos con asientos y pautado por una serie de hermas que se alinean a lo largo del perímetro. El ornamento superficial se compone de cuadros con forma geométrica bordeados por setos bajos de boj, y de dos pequeñas fuentes circulares, a los lados se asoman



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 30 MAYO 2010

exuberante vegetación del bosque que envuelva todo el jardín. Para conducir a la parte alta del jardín propone dos rampas rectilíneas y desembocando en la fuente del Lirio. Posteriormente dos terrazas sucesivas y con una ligera pendiente. Esta disposición representa una evolución del jardín secreto destinado a las flores.

La concepción de Vignola pone aquí claramente de manifiesto la intención de atribuir al jardín delantero una función de representación y al trasero un uso íntimo, de dependencia inmediato de la mansión.

Los verdaderos ornamentos arbóreos y vegetales de este jardín son bien modestos y se reducen a sencillos compartimentos en cuadros. Las arboledas que rodean al recinto del jardín constituye el elemento natural de apoyo sobre el que se acomoda la composición plástica y colorista del conjunto, y dentro del cual, se despliegan las cadenas arquitectónicas y los motivos ornamentales en una admirable fusión que refleja el nivel más alto del gusto y del refinamiento renacentista.

VILLA ESTE: Tívoli

El Cardenal Ippolito d'Este convertido en gobernación de Tívoli en 1550. Comenzó la construcción de esta magnífica villa en lugar con agua abundante. Se tuvieron que hacer obras de gran envergadura para organizar la fuerte pendiente y para canalizar en condiciones las aguas del Rio Aniene. El Cardenal d'Este prosiguió las obras y después de varios años de interrupción, el cardenal Alessandro d'Este mandó terminar en 1605.

El arquitecto de la obra fue Pirro Ligorio, a quién se le debe la construcción de los jardines y algunas obras decorativas. El técnico hidráulico fue Oliviero Oliviere. El terreno se presenta una pendiente doble: uno según el eje principal de la villa, y otra a su izquierda. Todo este lado izquierdo se abre hacia el valle con una vista de la campiña romana.

En conformidad con las participaciones del terreno y de las visas de Ligorio e interpuso entre ella y el jardín llano una banda de cuatro estanques rectangulares. A lo largo de las directrices así establecida, distribuyó fuentes y obras decorativas, y creó todo un conjunto de telones de fondo para las vistas principales con riqueza en el empleo del agua que no tiene parangón con ningún otro jardín de la época.

El terreno llano, está conformado por unos paseos rectilíneos y dividido en compartimentos regulares, al final de él, los cuatros acuarios alineados tiene como fondo la "Cascada del Órgano", denominada así



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 30 MAYO 2010

porque activa dispositivos musicales. Sigue un eje visualmente principal “Fuente de Girándula”, “El Paseo de las Fuentecillas”, “fuente del Óvalo o Sibila” y a la derecha llamada pequeña Roma (reproducciones de edificios romanos).

Los elementos arbóreos y las plantaciones desempeñan un papel secundario: incluyen grupos bien distribuidos de cipreses añosos, y tupidas cortinas con arbustos perennes.

Este jardín representa un tipo único en su género y también una meta a la que todo el siglo había aspirado.

EL SIGLO XVII

El jardín italiano al igual que la arquitectura debe considerarse como el resultado de un desarrollo lógico y natural de los principios renacentistas, traducidos según el gusto y las aspiraciones del momento.

Es cierto, que el jardín del siglo XVII acepta los procedimientos del siglo XVI y el jardín se concibe aún como una composición de arquitectura, disciplinada por normas de equilibrio, de simetría y de perfección, pero esa concepción se ve animada con efectos pintorescos y escenográficos. Sobre todo se pone de manifiesto en el empleo más libre de grandes curvas de amplia envergaduras y de trazados siempre regulares y rectilíneos. Estas innovaciones afectan también a las partes arquitectónicas y no constreñidas sistemáticamente en formas regulares. La composición general, tiende a atenuar los contrastes violentos entre superficies plenas mediante búsqueda de un claroscuro con efectos de suavidad y delicadeza.

El criterio del siglo XVI acerca de la conexión con el paisaje aparece superado por una concepción más amplia, que mientras hace el paisaje partícipe directo en la composición del conjunto, multiplica juego de vistas. También los elementos ornamentales y de decoración plástica reflejan el nuevo gusto pictórico: se liman los ángulos, se evitan las formas geométricas demasiado nítidos y rigurosos. En las fuentes aparece el género rústico con rocallas, las tazas los estanques pierden a menudo las tradicionales formas geométricas.

VILLAS ROMANAS

El gusto barroco en el arte del jardín tuvo sus primeras manifestaciones en la Regio del Lazio.

- **Villa Doria-Pamphili:** fue construida poco después de 1614 bajo el mandato del cardenal Camillo Pamphili. El constructor de esta obra fue A. Algardi. Al igual que en la villa Borghese, la división de los jardines está compuesta por tres zonas. Cerca de la villa encontramos los
C/ Recogidas N° 45 - 6ªA 18005 Granada csifrevistad@gmail.com



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 30 MAYO 2010

verdaderos jardines ornamentales divididos en dos amplias terrazas. Delante de la villa había una composición a base de arboledas recortadas y setos altos a la izquierda se extendía un jardín más sencillo, caracterizado por un vasto prado rodeado de arboleda regular y detrás de éste se levantaba el famoso pinar. Más allá del pinar, comenzaba el tercer sector del conjunto final. Al final de pinar surgía una gran fuente en cascada, de esta fuente partía un canal que alimentaba a un pequeño islote. Es uno de los jardines más grande de toda Roma.

- **Villa Ludovisi:** ubicada en el monte Picio contaba con un pequeño casino con jardines. Hacia 1621-23, el Cardenal L. Ludovisi levantó un nuevo casino con ricos jardines. El tema principal lo constituía un original bosque laberintico adornado con figuras. Otro elemento, la fuente del bosque de forma circular, rodeada por doble fila de arboleda. Es notable por las grandes escalinatas de acceso, pero lo es aún más por el teatro de agua ideado por Maderno, quien, a diferencia de la vecina villa Aldobrandini, desarrolló aquí el mismo tema con formas no menos grandiosas, pero con una intención más arquitectónica que escenográfica. Estos jardines en el siglo XIX fueron destruidos para realizar nuevos edificios. Hoy en día, sólo queda el obelisco de la Trinitá dei Monti.
- **Villa Aldobrandini:** se trata del modelo más completo de la época. Las obras comenzaron en 1602 por Giacomo della Porta y continuada por Carlo Maderno y llevadas a término por Giovanni Fontana. La estructura pone de manifiesto su estricta procedencia de los modelos de Vignola; en efecto, la composición se desarrolla sobre un eje dominante que engarza los motivos principales y, al igual que en Caprarola, la villa se levanta en la parte media. Igual de evidente resulta traducción de la ordenación renacentista a los término plásticos barrocos, así como la evolución de los elementos de jardinería en la parte delantera, el trazado en tridente de los paseos de acceso y, después, las rampas escalonadas, modeladas en amplias curvas, indican una composición libre, no constreñida ya por rígidos paralelismos. La parte trasera está compuesta por una estructura de escalera de agua, que desde los manantiales hasta el hemiciclo del teatro se despliega en una veloz secuencia de fuentes, estanques, calanes. Este motivo acuático se inserta directamente entre las arboledas tupidas sin elemento alguno de transición o delimitación, de manera que el bosque lo envuelve todo, haciendo partícipe del conjunto al paisaje circundante, ahora no excluido sino fundido en la visión total del parque.

La Villa debe su celebridad al teatro del agua, con forma de hemiciclo y engarzado con la cadena de agua presenta en el eje la fuente de Atlas y luego, a los lados, nichos con estatuas amenizados con ingenios hidráulicos y musicales.

VILLAS DE LA TOSCANA



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 30 MAYO 2010

La región de Toscana no tuvo una participación muy activa en esta época y permaneció casi ajena al movimiento barroco en la arquitectura, al igual que en la pintura. Sin embargo, en el arte del jardín no sólo mostró una clara aceptación del nuevo gusto, sino que aportó una notable contribución al completar algunas formas de la jardinería tales como el anfiteatro y el pequeño teatro de vegetación, que son auténticas invenciones del arte toscano. Los signos de esta evolución, evidentes ya en la villa de Pratolino, se plasmaron después en desarrollos fecundos tanto en Florencia, en el jardín Bóboli, como en otros jardines surgidos durante el siglo XVII en esta región.

Jardín Bobolí: se comenzó en 1550 según diseño de Tribolo, y a la muerte de éste las obras fueron continuadas primero por Ammannati y después por Buontalenti.

En primer lugar, el jardín se extendía desde el palacio hasta la cima de la colina situada enfrente, donde estaba el bastión de Miguel Ángel. El anfiteatro, por entonces todo de vegetación, constituía su principal motivo; al fondo había un estanque rectangular con una estatua que luego fue reemplazada por otra de Neptuno, y a la izquierda, al fondo de un prado, estaba situada la famosa gruta de Buontalenti.

El aspecto definitivo del jardín hacia la puerta se alcanzó a principios del siglo XVII con la ampliación del jardín se alcanzó hacia la puerta Romana por obra de Giulio y Alfonso Parigi. En esta época se trazó la gran avenida que, partiendo del fuerte Belvedere, llega hasta el estanque ovalado de la Isla, con la célebre fuente del Océano, obra de Giambologna. A cada lado de su avenida, se dispusieron bosquetes regulares; y a la izquierda, en la parte alta un laberinto.

Simultáneamente, se rehízo, en su mayor parte de albañilería el anfiteatro que adoptó de este modo una disposición permanente. Actualmente este jardín conserva los mismos elementos originales.

REGIÓN DEL VÉNETO

Los lagos lombardos tienen su joya en la **Isola Bella** de los Borromeo, situada en el lago Mayor. La conversación en jardín se inició en 1622 y quedó completa en su forma actual en 1671.

Fue en la Isola Bella donde **Carlos III Borromeo** quiso dedicar la construcción del palacio de estilo barroco a su amada esposa Isabella D'Adda. Este fabuloso palacio, conocido como el **Palacio Borromeo**, guarda en su interior habitaciones fastuosamente decoradas, muebles de gran valor y una colección de tapices flamencos impresionante.

La isla era un gran peñasco desnudo y rocoso, y luego se transformó en una serie de terrazas escalonadas que se elevan sobre nueve niveles. Los jardines propiamente dichos se extienden hacia el



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 30 MAYO 2010

palacio, sobre la terraza más baja, que es también la más extensa. Las tres últimas explanadas se apoyan en un teatro de agua de género rústico, adornado con estatuas, conchas y pináculos. Más que por sus valores artísticos específicos, este conjunto de terrazas impresiona por su carácter espectacular y por la singularidad de su aspecto. Se trata, más que de un jardín, de un escenario inserto en un marco natural amplio y variado.

En el Véneto continúa surgiendo villas patricias, especialmente a las orillas del Brenta y en las comarcas de Vicenza y Verona. Ejemplo de ello es:

- **Villa Arvedi:** Modesta en sus proporciones, está situada en una ladera y se levanta sobre una terraza que domina un amplio panorama; en dirección a él va descendiendo un jardín pequeño y encantador que presenta tan sólo unos cuantos elementos: algunas estatuas, una fuente, una serie doble de plantaciones de boj y tejo con formas geométricas, y dos cipreses que orientan la vista hacia el panorama.

CONCLUSIÓN

En la actualidad, los jardines ya no son privilegio de las clases dominantes, sino que representan una aspiración muy difundida, cada día más profundamente sentida a medida que nuestra civilización se va haciendo más compleja y artificiosa. Este deseo se manifiesta como un antídoto a la tecnología y como una necesidad del ser humano contemporáneo, que precisa tener a su disposición un refugio reparador en un mundo tumultuoso.

BIBLIOGRAFÍA

FARIELLO, F., 2000, *La arquitectura de los jardines: de la Antigüedad al siglo XX*, Madrid, Maira/Celeste.

VISENTINI, M, 1997, *La villa in Italia: quattrocento e cinquecento*, Milán, Electa.

Autoría

- Nombre y Apellidos: Gema López Guerrero
- Centro, localidad, provincia: Málaga.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 30 MAYO 2010

▪ E-mail: gemalog@hotmail.com